

EL PENSAMIENTO POR CLICHÉS Y EL LENGUAJE SUSTITUTIVO COMO CONFIGURADORES DEL NUEVO SUJETO EN UN MUNDO POS-LEGAL

THE THOUGHT BY CLICHÉS AND THE SUBSTITUTE LANGUAGE AS CONFIGURATORS OF THE NEW SUBJECT IN A POS-LEGAL WORLD

DIEGO ALBERTO BELTRÁN

Universidad Nacional de Rosario/Instituto Universitario Italiano de Rosario. Argentina.

Resumen

Esta investigación toma como cierta la tesis de Thomas Piketty: el retorno en el siglo XXI de un tipo de capitalismo patrimonial similar al de los siglos XVII y XIX en el que el crecimiento de la renta del capital supera ampliamente la tasa de crecimiento económico. Dada esta situación nos preguntamos cómo se acoplaría el nuevo capitalismo patrimonial a representaciones sociales que piensan a un trabajador munido de derechos sociales positivos inscriptos, a su vez, en un humanismo laico y cristiano en el cual el ser humano se realiza en el trabajo en oposición a un trabajo servil que se realiza a costa del espíritu y de una vida integral. Por medio de un estudio instrumental de caso concluimos que un acoplamiento de este tipo es posible si desaparece lo que Hannah Arendt llama “Dos en Uno socrático”; es decir la declinación de un sujeto reflexivo y el advenimiento de un sujeto que piensa mediado por frases cliché.

Palabras clave

Frases cliché, Dos en Uno socrático, Lenguaje sustitutivo, retorno de lo igual

Abstract

This research takes as true the thesis of Thomas Piketty: the return in the 21st century of a type of patrimonial capitalism similar to that of the seventeenth and nineteenth centuries in

which the growth of the income of capital greatly exceeds the rate of economic growth. Given this situation we wonder how the new patrimonial capitalism would be coupled to social representations that think of a worker with positive social rights inscribed, in turn, in a secular and Christian humanism in which the human being is realized through work in opposition to a servile work that is realized at the expense of the spirit and of an integral life. Through an instrumental case study we conclude that a coupling of this kind is possible if what Hannah Arendt calls "Two in One Socratic" disappears; that is, the decline of a reflective subject and the advent of a subject who thinks mediated by cliché phrases.

Keywords

Cliché phrases, Two in One Socratic, Substitutive language, return of the same

0. Introducción

El retorno del sistema capitalista a su estatus decimonónico, en lo que se refiere a la rentabilidad del capital, que propone el economista francés Thomas Picketty [1]; sólo puede realizarse desde un pensamiento inmanente. Este tipo de pensamiento solo puede existir y operar en tanto se olvide al pasado; es decir, en tanto el sujeto deje de comparar su contexto epocal inmediato (en el tiempo y en el espacio) con contextos y períodos históricos (tanto de su biografía personal como de la historia general). El pensamiento inmanente necesita de un contexto que se justifique así mismo y que pueda autodesecharse cuando advenga un nuevo contexto. El nuevo estatus capitalista necesita de la desaparición de lo trascendente para que advenga lo inmanente. Para el caso de este estudio lo trascendente es, por un lado; lo que está más allá del contexto del momento y puede situarse tanto en el pasado como en el futuro pero siempre actuando como referente de mis acciones y pensamientos. Por otro lado, lo trascendente es la referencia a cualquier corpus legal sea el positivo de la ley del Estado-Nación moderno, el religioso o cualquier dimensión cultural que opere en base a un sistema de prohibiciones. Ahora bien; lo trascendente solo puede desaparecer en tanto tenga un sustituto. El “pensamiento” por clichés y el empleo de lo que llamaremos LENGUAJE

SUSTITUTIVO se transforman en un instrumento esencial para reemplazar el pensamiento histórico y el pensamiento religioso basado en valores meta-históricos. El caso Eichmann es, al decir de Hannah Arendt, un caso extremo de pensamiento por clichés, o, más bien, de “incapacidad para pensar” [2]. En su estudio de la conciencia del jerarca nazi Hannah Arendt encuentra un empleo del lenguaje y un tipo de construcción de frases que la pensadora alemana atribuye a “un caso moderado de afasia” y a dificultades de expresión del emisor sumado a cierta fascinación del mismo por un tipo de lenguaje sustitutivo empleado por el régimen. [3]. Dadas estas características del habla del acusado; Eichmann nos sirve de instrumento para conocer ciertos mecanismos de utilización de los clichés y del lenguaje sustitutivo que quizá puedan ser reciclados por el nuevo escenario histórico si es que la hipótesis de Thomas Piketty es correcta. Por lo tanto; el objetivo de este artículo es el estudio de algunos mecanismos generales que niegan y/u obturan la reflexión sobre las propias acciones y las de los demás. Es decir; es un estudio instrumental de caso desde la perspectiva de Robert Stake [4] que nos permite avizorar el pensamiento por clichés del futuro que parece ser, acorde al pensamiento circular del tiempo de los griegos y a la perspectiva inercial-sistémica del economista francés Thomas Picketty; de un retorno a un status estructural decimonónico.

Las proposiciones teóricas que guiarán la investigación pueden ser formuladas de la siguiente manera:

I. El Sujeto reflexivo de la modernidad se recicla, en el escenario económico propuesto por Thomas Piketty; en la forma de un AVATAR configurado por un lenguaje sustitutivo y un pensamiento disuelto u opacado mediante ENUNCIADOS CLICHÉ.

II. La transformación del Sujeto reflexivo en su sustituto sólo puede ser posible a partir del LEVANTAMIENTO DE LO PROHIBIDO cuyo mojón inicial lo produjo el nazismo al destruir la ligazón cultural entre el Hombre, la Ley y la Filiación construida por el Cristianismo en diálogo hermenéutico con el Judaísmo.

III. El cliché y el lenguaje sustitutivo obturan la capacidad del Sujeto para pensar referenciado en su contexto y en el de los demás sujetos

IV. El paso del Sujeto moderno a su avatar no reflexivo es también el pasaje de un Sujeto referenciado en lo TRASCENDENTE a un Sujeto signado por lo INMANENTE.

1. El nuevo escenario histórico

1.1. La recurrencia cíclica

En “El capital en el siglo XXI” Thomas Piketty plantea, quizá sin proponérselo, una recurrencia del tiempo histórico localizada en los siglos XVIII, XIX, XX y lo que va del XXI. En los siglos XVIII y XIX se conforma una sociedad quebrada abruptamente por el período de entreguerras del siglo XX y transformada por los “Treinta Gloriosos” correspondientes al Estado de Bienestar. Dichos años de Welfare State van de 1945 a un punto relativamente arbitrario que podría coincidir con la crisis del petróleo de 1973, el paso del cambio fijo al cambio flotante establecido para el dólar por el presidente Nixon en el mismo año o el inicio de los mandatos de Margaret Thatcher y Ronald Reagan [5]. A partir de este momento se genera un retorno progresivo a la sociedad decimonónica punto de partida del ciclo y que, por esta razón, alcanza cierto status natural a la manera aristotélica. Es decir; el capitalismo retornaría a una posición propia de él cuando no media la coerción del derecho social o cuando dicta, en forma inmanente, el orden legal según la lógica económica de acumulación.

1.2. La fuerza del trabajo pasado

Un ciclo de capitalismo patrimonial entre los siglos XVII y XIX en el que el crecimiento de la renta del capital supera ampliamente la tasa de crecimiento económico da como resultado un tipo de sociedad en la que los ricos obtienen la mayor parte de sus ingresos de los activos que poseen. Esto quiere decir que sus ingresos provienen del producto del trabajo de sus padres o abuelos; es decir del trabajo pasado y no del trabajo propio [6]. Por lo tanto; la sociedad de capitalismo patrimonial decimonónico vive, en sus estratos más elevados, de la herencia y no del mérito de quienes amasaron por primera vez el capital. Sin embargo, quizá esta contraposición entre la herencia y el mérito de Picketty sea demasiado

simplista si salimos del campo estrictamente económico. En un estudio cualitativo mucho más restringido que el objeto de estudio del economista francés; nos encontramos con que los sectores situados en el pináculo de la escala social en la provincia más rica de la Argentina pueden acceder a un mérito transmitido por herencia [7]. Al menos es una de las lecturas posibles de esta investigación de Victoria Gessaghi. Los sujetos entrevistados delimitan a la “clase alta” no sólo por el capital acumulado por la familia; si no por el valor simbólico del apellido que custodia dicho capital. El apellido se hereda junto con la fortuna pero se revalida el mérito de los antepasados mediante una serie de actividades filantrópicas y un modo de vida austero. De esta manera, los criterios de distinción entre la clase alta y las subalternas no se dan desde criterios exclusivamente económicos; sino también a partir de ciertas facultades morales ejercidas a través de un trabajo de ayuda social individual o a través de instituciones privadas u ONG pero que no se aprenden de la noche a la mañana. La tradición secular de este ejercicio y la educación moral que lo generó y reproduce enmarcado en redes sociales ad hoc; son las que legitiman el status moral de generosidad que permite justificar el mérito de la condición social:

En el momento en que se constituye como tal, el ‘nuevo rico’ posee un ingreso económico de magnitudes considerables que le permite acceder a bienes de consumo con holgura. Dentro de las familias tradicionales, encontramos altos o bajos salarios, pero una gran fortuna o riqueza acumulada colectiva o individualmente lo largo de las generaciones: propiedades, campos productivos, obras de arte, empresas, etc, forman parte de un extenso capital que conservar. La falta de ingresos holgados en el presente detrás de la frase ‘mucho apellido pero no tienen un mango’ [por un peso] oculta el desahogo sobre el que descansa la posición económica individual de los miembros de la clase alta [8]

El capital económico (ya sea como relación social, como metálico, posesión de inmuebles, maquinarias, etc) y el capital simbólico se heredan de la misma forma y producen los mismos efectos de causación a distancia desde el pasado. Nos situamos entonces en una época histórica “sosías” de la del siglo XIX. Si analizamos este término desde la perspectiva de Louis Auguste Blanqui en su obra *La Eternidad a través de los Astros*; nos encontramos con un siglo XXI similar en lo sustancial al siglo XIX en donde las diferencias históricas son solo detalles. Para ser más específicos, Piketty plantea que este no es un

rasgo exclusivo de la sociedad patrimonial decimonónica; si bien la Belle Époque le da su sello personal a este mecanismo en realidad es una ley tendencial/estructural del propio capitalismo. La sucesión de eventos con poder disruptivo como la Primera Guerra Mundial, la Revolución Rusa y la Segunda Guerra Mundial produjeron una transformación temporal de dicha ley tendencial. Ese lapso temporal posee la forma de una U:

...como subproducto de la destrucción directa provocada por las guerras, los shocks presupuestarios y políticos y el débil nivel de precios de los activos en la segunda posguerra, los patrimonios disminuyeron abruptamente pasando a representar en promedio, alrededor de tres años de ingreso nacional [entre 1900 y 1910 llegaban a un valor promedio en torno a 7 años del ingreso nacional para los países europeos más importantes y de 5 años para EEUU]. Como consecuencia de la destrucción de los patrimonios y de la instauración de un nivel impositivo progresivo sin precedentes históricos, la desigualdad disminuye abruptamente y comienza un período de reconstrucción con un crecimiento promedio-sobre todo en Europa- excepcionalmente alto para los estándares capitalistas [9].

Este ciclo tiene una pendiente en U cuando la tasa de rendimiento del capital disminuye drásticamente desde un 600-700 % hasta un 200-300% en 1950-1960 por las dos grandes guerras con su consecuente destrucción física y desvalorización del capital. La U termina de dibujarse hacia arriba desde la última fecha llegando a tomar forma en la década del 70 y completando el ciclo en 1990-2000 cuando la tasa de rendimiento retoma el 600-700% [10]. Durante esta curva en U se establece la legislación social y la serie de derechos que acompañaron a los “Treinta Gloriosos” años del Estado de Bienestar entre fines de la Segunda Guerra y la crisis del petróleo de 1973. El desarrollo de sindicatos fuertes y la legislación social revirtieron la tendencia rentística que se mantuvo incólume hasta principios del siglo XX. Sin embargo; de no mediar este tipo de “motores externos” el capitalismo tiende hacia una suerte de ESTADO ESTACIONARIO CRÍTICO negador de las predicciones “apocalípticas” que, a juicio de Picketty y de manera diferenciada, realizan Malthus, Young, Ricardo y Marx y de las predicciones de “cuento de hadas” de Simon Kuznets [11]. Podríamos definir dicho ESTADO ESTACIONARIO como una situación en la cual el empresario capitalista no se ve impulsado a invertir en la producción para aumentar su capital porque el mismo se aumenta automáticamente:

La principal fuerza desestabilizadora [del capitalismo de libre mercado y propiedad privada] se vincula con el hecho de que la tasa de rendimiento privado del capital r puede ser significativa y duraderamente más alta que la tasa de crecimiento del ingreso y la producción g .

La desigualdad $r > g$ implica que la recapitalización de los patrimonios procedentes del pasado será más rápida que el ritmo de crecimiento de la producción y los salarios. Esta desigualdad expresa una contradicción lógica fundamental. El empresario tiende inevitablemente a transformarse en rentista y a dominar cada vez más a quien sólo tiene su trabajo. Una vez constituido, el capital se reproduce sólo, más rápidamente de lo que crece la producción. El pasado devora al porvenir [12].

La imagen weberiana del empresario calvinista obsesivo por el trabajo que radicaba en ahorrar y vivir ascéticamente para poder reinvertir constantemente el capital en la producción se ve trocada por la imagen de un rentista abúlico o un CEO audaz que sabe que sus errores no harán mella en el patrimonio heredado de sus padres. Picketty plantea que la “acumulación infinita” que Marx desarrolla en el tercer tomo de *“El Capital”* se detiene en un “punto finito” antes del “apocalipsis” bifurcada en dos situaciones:

a- descenso constante de la tasa de ganancia del capital que lleva a una escena de Pac Man entre capitalistas devorándose entre ellos.

b- un aumento constante del capital en la composición de los ingresos nacionales que lleva a que los trabajadores se unan contra los capitalistas y los reemplacen como agentes de producción.

Picketty afirma que la acumulación infinita de Marx “se detiene en un punto finito” crítico pero, oxímoron mediante, estable antes de pasar al umbral de cambio. Nos encontramos con un retorno de las jornadas de trabajo de 12 horas articuladas a sueldos de subsistencia, un nivel de desempleo alto y una situación de extrema pobreza en amplias franjas de la población. Lo que un economista como Picketty no puede llegar a preguntarse es como encajaría este ESTADO ESTACIONARIO con una REPRESENTACIÓN SOCIAL del trabajo, el salario y los derechos sociales heredada de la feliz curva en U que tarda más en

desaparecer que el nivel tangible de ingresos. Los partidarios de ese estado estacionario deberán lidiar con el pensamiento lógico-abstracto heredado de la modernidad y de “los treinta gloriosos” y con la REPRESENTACIÓN SOCIAL mencionada. En otras palabras deberán vérselas con una visión del mundo que articule la idea de una simetría social relativa asociada al acceso a los bienes materiales, educacionales y jurídicos y el disfrute de una vida más allá de la mera subsistencia. Por lo tanto; nos preguntamos como la nueva fase del capitalismo se relacionará con un Sujeto o con un remanente de él que, a diferencia de Adolf Eichmann, aún tiene la capacidad de pensar en los nuevos acontecimientos y hechos que se nos presentan a diario.

2. El Dos en UNO socrático

Hannah Arendt asiste al juicio de Eichmann en Jerusalén y desarrolla, a partir de cómo se desenvolvía el jerarca nazi durante las distintas circunstancias del proceso judicial; el concepto de BANALIDAD DEL MAL [13]. Para Arendt el mal está asociado a la incapacidad para pensar:

Los estereotipos, las frases hechas, la adhesión a lo convencional, los códigos de conducta estandarizados cumplen la función socialmente reconocida de protegernos frente a la realidad, es decir, frente a los requerimientos y hechos en virtud de su existencia. Si siempre tuviéramos que ceder a dichos requerimientos, pronto estaríamos exhaustos. La única diferencia entre Eichmann y el resto de la humanidad es que él pasó por alto todas esas solicitudes [14].

Frente a la multiplicidad de acontecimientos y hechos el Sujeto debe detenerse a pensar en y frente a ellos realizando cierta selección de los mismos para ceder sólo en parte a los requerimientos del NOUS. Esto es así porque el esfuerzo por separarse sistemáticamente del río de acontecimientos sería lacerante para el sujeto; pero si asume el DICTUM de separarse en circunstancias que lo ameriten seriamente, nunca se transformaría en juguete de los clichés, hábitos y frases hechas con la profundidad abismal que supo tener Adolf Eichmann. Hay dos afirmaciones de Sócrates articuladas entre sí que se encuentran en el *Gorgias*:

-Es mejor recibir una injusticia que cometerla a otra persona

-Es preferible estar en desacuerdo con muchos hombres y que estos me discutan que “antes de que yo, que no soy más que uno, este en desacuerdo conmigo mismo y me contradiga” [15].

Hannah Arendt plantea que desde el punto de vista del mundo, o de lo que podríamos llamar el corpus legal; la respuesta sería que no es relevante el agente agresor y el receptor de la injusticia si no la injusticia en sí. Definido un delito como una transgresión a la ley; la víctima puede querer perdonar y olvidar, y quizá el autor del hecho no reincidirá y no habrá peligro para un tercero. Sin embargo, se ha generado un daño a la comunidad como un todo no permitiendo otra vía de resolución la ley del país. Pero Sócrates no reflexiona desde la posición del ciudadano sino que “habla como el hombre cuya prioridad es el pensamiento” [16]. No es el pensamiento que deduce el caso particular desde el universal sino el que reflexiona sobre el particular desde sí mismo o en diálogo consigo mismo. El no ser más que uno y no poder estar en desacuerdo consigo mismo implica el ser junto a los otros y el tener conciencia de sí en ese estar junto a. El Uno en este sentido es el lugar de una disyunción:

Llamamos conciencia de sí [consciousness] (literalmente, como hemos visto, ‘conocer consigo mismo’) al hecho curioso de que, en cierto sentido, también soy para mí misma, a pesar de que difícilmente me aparezco a mí, lo cual indica que el ‘no soy más que uno’ socrático es más problemático de lo que parece; no solo soy para los otros sino también para mí misma y, en este último caso, claramente no soy sólo una. En mi Unicidad se inserta una diferencia [17].

Si en la unicidad se inserta una diferencia que me hace pensar de tal manera que pongo en entredicho mis propias proposiciones o las de los demás; el abandono de este dispositivo griego o de esta actividad esencialmente humana deja al individuo sujeto a aquellos enunciados aptos para designar y justificar cualquier cosa independientemente del contexto que precisamente exige aquel diálogo escindido en el interior de la psiquis. Deja al individuo sujeto a los clichés. El significado cotidiano del término cliché es el de una frase o expresión usada en exceso y, agregamos nosotros, que por esta razón a perdido fuerza

analítica para tratar la situación específica en la que se lo está usando. Otros significados no académicos del término son:

*Tira de película fotográfica que alberga imágenes en negativo

*Plancha tipográfica que reproduce un grabado para luego ser impreso

Estos otros dos significados aluden a un molde o base de sustentación en la que se inscribe algo (las imágenes de las fotografías o el grabado). Los tres significados articulados aludirían a un enunciado o conjunto de ellos que actúan como ordenador de la conversación o de la reflexión sin estar anclados al contexto que se designa específicamente en la conversación. Un sentido parecido le otorga Alfred Lorenzer a este término. El cliché designa una situación de interacción o lo que Lorenzer llama ESCENA:

Así el niño en presencia de la madre que pronuncia la palabra madre, registra que MADRE no designa solamente a la persona de la madre, sino también a la propia escena de interacción del niño con la madre [18].

Lorenzer intenta construir una teoría materialista de la subjetividad: el lenguaje se produce a través de las relaciones sociales; su tesis básica es por el origen social del lenguaje. La formación del lenguaje pasa por dos instancias fundamentales una es privada y la otra pública. Si el pasaje de la lengua privada a la pública no es fluido o se da en forma incompleta genera incomunicación, distorsión del lenguaje y neurosis. El significante MADRE designa a una madre concreta que interactúa con el niño que dice MADRE. A su vez; ese significante está anclado a la escena de interacción en la que el niño lo dice. MADRE no puede utilizarse en este nivel de formación del lenguaje para aludir a otra madre o a las madres del mundo o para exclamar ¡madre mía! El significante MADRE opera aún dentro de un lenguaje privado que sólo entiende el niño y su madre: nos encontramos en el nivel del CLICHÉ. A medida que el niño se desarrolla; los clichés surgidos de las distintas situaciones de interacción se van transformando en símbolos lingüísticos. Cada cliché se produce a través de interacciones particulares y específicas de

cada individuo: es decir que son particulares de cada persona. Por esta razón Lorenzer plantea que los clichés constituyen una LENGUA PRIVADA [19]. En el proceso normal de desarrollo infantil los clichés se tornan símbolos. Es decir; dejan de representar una disposición escénica específica y pierden, en consecuencia, su status de lenguaje privado. Esta pérdida va a permitir la inserción del individuo en la cadena significativa posibilitando su participación en una lengua pública. Si el pasaje de la lengua privada a la pública no es fluido o se da en forma incompleta genera incomunicación, distorsión del lenguaje y neurosis. A la inversa, cómo plantea Habermas; la presión de un problema no resuelto se transmite a través de una “represión no consciente” a la “organización interna del habla” provocando una distorsión en la comunicación. Esta distorsión se evidencia a través de un habla IDIOSINCRÁTICA [20]. La característica específica del habla idiosincrática o cliché es su relación con el contexto en el cual se enuncia. Este tipo de habla y los enunciados que genera quedan anclados a un contexto específico en un proceso de socialización deficiente en el niño o pueden ser usados en otros contextos sin que dicha habla sufra ese proceso de socialización. En términos de Lorenzer es un habla DESIMBOLIZADA que, sin embargo, agregamos nosotros; puede ser utilizada para otros contextos en el marco del cliché.

2.1. Un sujeto inmanente, un sujeto sin culpa

La noche del 11 de mayo de 1960 Adolf Eichmann es capturado en Buenos Aires por el Estado Israelita y transportado a Jerusalén para ser acusado de quince delitos. Según la Ley de Nazis (o de penalización de nazis y colaboradores) de 1950 los delitos cometidos por Eichmann están encuadrados en:

- crímenes contra el pueblo judío
- crímenes contra la humanidad
- crímenes de guerra

Estos crímenes son realizados durante el período nazi y, especialmente, en el sub-período de la Segunda Guerra Mundial. Según esta ley “cualquier persona que haya cometido uno de estos...delitos...puede ser condenado a pena de muerte” [21]. Ante esta acusación Eichmann se declara inocente de cada uno de estos delitos: “inocente, en el sentido en que

se formula la acusación” [22]. Eichmann se encargó básicamente de transportar a millones de judíos hacia los campos de exterminio en base a una aceitada organización producto de su celo profesional y profunda admiración al Führer. Su defensor, el doctor Servatius; planteó en una entrevista que el acusado se declaraba “culpable ante Dios, no ante la Ley” [23]. Eichmann no rubrica este enunciado. Para Hannah Arendt Servatius hubiese deseado una argumentación de su inocencia en un estilo de matriz maquiavélica: su defendido sólo ejecuto ACTOS DE ESTADO que están más allá del alcance de la Ley porque son, precisamente, los actos que fundan, mantienen y mutan la Ley; estos actos sólo pueden ser juzgados dentro del poder soberano del Estado donde se realizaron y no por un tribunal que represente un derecho universal. Precisamente en el paraguas soberano alemán antes de la caída de Berlín sus actos serían “condecorados” y fuera de él penalizados. Pero Eichmann adopta otra línea de argumentación ya utilizada cuando un periodista holandés (Sassen), miembro de la SS y fugitivo de la justicia; lo entrevista en la Argentina en 1955. Sólo podía ser acusado de “ayudar” y “tolerar” el asesinato masivo de judíos. Desde esta perspectiva los actos criminales de Eichmann sólo podían ser condenados retroactivamente dado que en el momento de ser ejecutados sólo obedecía las órdenes con fuerza de ley del Führer y, aún, en su retroactividad; sólo por organizar el transporte de millones de judíos hacia la muerte. Según el acusado él no era un “canalla en lo más profundo de su corazón” (INNERER SCHWEINEBUND); si bien había actuado conscientemente y voluntariamente tal cual lo formulaba la acusación no había en él odio hacia sus víctimas. Hay una serie de datos que apoyan esta afirmación llevándonos al desarrollo del concepto arendtiano de BANALIDAD DEL MAL, al pensamiento por frases cliché al estilo de Lorenzer o de “cliché de ‘satisfacción’ ” [24] y al develamiento de un Sujeto inmanente y pos-cartesiano que puede transformarse en el antecedente del Sujeto que precisa el nuevo escenario económico anunciado por Thomas Piketty.

2.1.2. La elección banal

Cuando le proponen entrar al Partido Nacional-Socialista y a las SS Eichmann estaba por entrar a un ámbito ideológico totalmente diferente: la logia masónica de Schlaraffia [25]. Ernst Kaltenbrunner, introductor de Eichmann en las SS, le informa que no podrá entrar a ambas organizaciones dado que los nazis no pueden ser masones. Eichmann estaba muy

entusiasmado con esta logia en la que hombres cultos, profesionales y empresarios realizaban encuentros en los cuales cada uno de los miembros debía tratar algún tema con un toque de humor refinado. No se le presenta la dura tesitura de elegir entre una logia masónica y las SS porque es expulsado de la primera: comete el error de invitar a sus compañeros a una copa pese a ser el más joven del grupo. El relato de este acontecimiento aún le hace ruborizarse en la cárcel israelí [26]. Hannah Arendt plantea que Eichmann vuela como una hoja al viento de una logia masónica alegre a integrar una organización tanática que iniciaría el “Milenio” alemán. Hay inconsistencia ideológica y liviandad espiritual al dirigirse a las puertas del infierno; no hay un odio previo y visceral hacia lo judío. Quizá esto es lo que haga más tenebrosa la elección de Eichmann:

Cuando se le preguntaba el porqué de su ingreso, siempre contestaba con los mismos burdos lugares comunes acerca del Tratado de Versalles y del paro obrero, y según dijo durante el juicio: ‘Fue como si el partido me hubiera absorbido en su seno, sin que yo lo pretendiera, sin que tomara la oportuna decisión. Ocurrió súbita y rápidamente’. Eichmann no tuvo tiempo, ni tampoco deseos, de informarse sobre el partido, cuyo programa ni siquiera conocía, y tampoco había leído Mein Kampf [27].

Entiéndase bien: el Tratado de Versalles con las condiciones humillantes para Alemania y la desocupación son causas estructurales que no pueden estar ausentes de una explicación del fenómeno nazi. Para el historiador inglés Eric Hobsbawm el Tratado de Versalles “no podía ser la base de una paz duradera”. Las limitadas probabilidades de perduración del tratado, luego de que EEUU se negara a firmarlo en un mundo que había dejado de ser “eurocentrado”; fueron boicoteadas por las propias potencias vencedoras al impedir la rehabilitación y recuperación económica de los vencidos:

A Alemania se le impuso una paz con muy duras condiciones, justificadas con el argumento de que era la única responsable de la guerra y de todas sus consecuencias (la cláusula de la «culpabilidad de la guerra»), con el fin de mantener a ese país en una situación de permanente debilidad. El procedimiento utilizado para conseguir ese objetivo no fue tanto el de las amputaciones territoriales (aunque Francia recuperó Alsacia-Lorena, una amplia zona de la parte oriental de Alemania pasó a formar parte de la Polonia restaurada —el

«corredor polaco» que separaba la Prusia Oriental del resto de Alemania— y las fronteras alemanas sufrieron pequeñas modificaciones) sino otras medidas. En efecto, se impidió a Alemania poseer una flota importante, se le prohibió contar con una fuerza aérea y se redujo su ejército de tierra a sólo 100.000 hombres; se le impusieron unas ‘reparaciones’ (resarcimiento de los costos de guerra en que habían incurrido los vencedores) teóricamente infinitas; se ocupó militarmente una parte de la zona occidental del país; y se le privó de todas las colonias de ultramar [28].

Alemania debía reparaciones en función de “daños de guerra” por una suma de 31.500 millones de dólares a pagar en cuarenta años [29]. En el año 2010 el diario El Mundo anunciaba que Alemania había realizado el último pago derivado del Tratado de Versalles de 69,9 millones de euros el tres de octubre de dicho año. En la misma nota recuerdan que Francia fue la más beneficiada por este tratado [30]. Se entregaría la totalidad de los barcos mercantes mayores a 1400 toneladas de desplazamiento y la entrega anual, durante el lapso de cinco años, de:

*44 millones de toneladas de carbón

*371.000 cabezas de ganado anuales

*la mitad de toda la producción farmacéutica y química

*todos los cables submarinos existentes

Sin embargo; Arendt parece sugerir que Eichmann las repite como una letanía desencajada de su micro contexto histórico subalterno al contexto temporal general. Para el transportador de judíos hacia la muerte; el Tratado de Versalles y la desocupación como derivación del mismo parecen ser racionalizaciones pos facto antes que motivos presentes en el momento de la elección que lo llevaría a Jerusalén. Parece ser una frase o una argumentación con frases cliché al estilo de Alfred Lorenzer. Pero más que ser un enunciado idiosincrático del contexto olvidado del sujeto; se transforman en cliché porque Eichmann utiliza enunciados explicativos generales de las condiciones socioeconómicas previas al surgimiento del nazismo como explicaciones para las “micro” elecciones de su propia biografía política. Es decir; utiliza argumentos causales descontextualizados para sus

decisiones biográficas, o, por lo menos, sólo sirven como marco de sus elecciones en cada encrucijada o punto de bifurcación de la propia historia. No son lo que podríamos denominar CAUSAS ESTRUCTURALES de advenimiento del nazismo lo que impulsa a Eichmann a entrar a las SS y abandonar el intento de insertarse en la logia masónica recreativa; sino otro tipo de cuestiones que luego serán sustentadas o anestesiadas por lo que Arendt denomina FRASES RECONFORTANTES citando al propio Eichmann. No todo el accionar y su carga de sentido adscripta de este jerarca nazi son banales. En los momentos decisivos de su vida no es exclusivamente una hoja al viento; aunque este último lo remonte también intervienen intenciones y aspiraciones de tipo individual y político. Eichmann se ve impulsado a entrar en el movimiento para salir de una vida anónima e intrascendente como viajante de comercio en la Vacuum Oil Company [31]. Si bien cuando entra a las SS ya lo habían despedido por exceso de personal debido a la crisis económica, (echando primero a los solteros como él) su lugar en este movimiento invierte las palabras de Aquiles en el Hades. El fantasma de este mítico guerrero declara que prefiere ser un ignoto campesino viviente en la campiña griega a ser la sombra de un glorioso soldado muerto:

Así habló, y yo, respondiéndole, dije:

‘Aquiles, hijo de Peleo, el más excelente de los aqueos, he venido en busca de un vaticinio de Tiresias, por si me revelaba algún plan para poder llegar a la escarpada Itaca; que aún no he llegado cerca de Acaya ni he desembarcado en mi tierra, sino que tengo desgracias continuamente. En cambio, Aquiles, ningún hombre es más feliz que tú, ni de los de antes ni de los que vengan; pues antes, cuando vivo, te honrábamos los argivos igual que a los dioses, y ahora de nuevo imperas poderosamente sobre los muertos aquí abajo. Conque no te entristezcas de haber muerto, Aquiles’

“Así hablé, y él, respondiéndome, dijo:

‘No intentes consolarme de la muerte, noble Odiseo, Preferiría estar sobre la tierra y servir en casa de un hombre pobre, aunque no tuviera gran hacienda, que ser el soberano de todos los cadáveres, de los muertos’ [32].

Aún con estas crudas palabras Aquiles sigue siendo una singularidad; sea el sirviente de un campesino, el mejor de los guerreros en vida o el soberano de los muertos en el Hades: ES alguien más allá del río de la historia. A la inversa; Eichmann tiene en vida como singularidad la evanescencia del alma de la madre de Odiseo en el Hades: no está sujeta a nada y es sólo sombra o una presencia onírica (Odisea, Canto XI). Solo puede adquirir un sentido cuando ingresa al nazismo desde las SS:

Y si bien a Eichmann no siempre le gusto cuanto en el partido se vio obligado a hacer (por ejemplo mandar a la muerte, por ferrocarril, a miles de seres humanos, cuando él hubiera preferido obligarlos a emigrar), también es cierto que, incluso si desde un principio hubiera previsto que el movimiento iba a acabar mal, que Alemania perdería la guerra, que sus más queridos proyectos se desvanecerían en el aire (el traslado de los judíos europeos a Madagascar, la formación de una comunidad judía en la región de Nisko (Polonia), la construcción de instalaciones defensivas en el edificio de Berlín en que tenía su oficina destinadas a repeler los ataques de los tanques rusos), incluso si hubiera sabido que con 'gran dolor y pesadumbre', jamás ascendería a un grado superior al de *Obersturmbannfuhrer* de las SS (grado equivalente al de teniente coronel), en pocas palabras, incluso si hubiera sabido que toda su vida, con la sola excepción del año vivido en Viena, no sería más que una cadena de frustraciones, Eichmann era incapaz de pensar en la posibilidad de aceptar otra alternativa. No solo en Argentina, donde llevaba la triste vida del refugiado, sino también en la sala de justicia de Jerusalén, sabedor de que tenía ya un pie en la tumba. Hubiera preferido- si alguien le hubiese propuesto la opción- ser ahorcado en concepto de *Obersturmbannfuhrer a D* (retirado) que vivir anónima y normalmente como viajante de la Vacuum Oil Company [33].

A la inferencia de Arendt podríamos agregarle que posiblemente Eichmann también hubiese recostado su subjetividad en una inofensiva logia masónica: la circunstancialidad de millones de muertes en su vida hace más evidente el concepto de BANALIDAD DEL MAL de Hannah Arendt. Ahora bien, agregamos nosotros; un mal sólo puede ser banal si está sedimentado en FRASES CLICHÉ. Un sujeto como Eichmann tiene a mano frases tranquilizadoras o reconfortantes que valen sólo relativamente para el contexto en el que fueron creadas y que en su biografía sólo poseen lo que podríamos llamar un AGREGADO PARATÁCTICO: cada frase siempre es ad hoc y no hay un discurso más o menos

unificado y estable para darle coherencia a sus acciones a lo largo de la vida. Es decir; un hombre como Eichmann puede pasar con relativa facilidad de estudiar “algunos libros básicos” del sionismo y dedicarse a organizar la emigración más o menos forzada de judíos a otra situación en la que los transporta hacia una muerte horrible y enjaulados como ganado. Las frases reconfortantes son funcionales a cada contexto y sellan herméticamente la posibilidad de una reflexión del DOS en UNO socrática. Frente a esta patología bidimensional (dimensión biográfica y política) podemos pensar en un Sujeto que construye enunciados no-cliché que permiten ver las elecciones en su biografía o la contrastación de esta última con un contexto político general desde una TOTALIDAD HIPOTÁCTICA. Es decir; una totalidad formada por enunciados articulados y subordinados previo testeo de su veracidad al compararlos entre sí y con sus respectivos contextos de enunciación.

3. Los clichés de Eichmann

Arendt se pregunta si el acusado:

- es un caso superlativo de mala fe, estupidez y autoengaño
- una situación típica en la que el asesino se autoengaña porque no puede soportar afrontar la realidad que ahora incluye su acción criminal

En ambos casos el criminal puede ampararse de y frente a la realidad dentro de los límites de su banda [34]. Esta es precisamente la cuestión que salta por los aires en el caso de Eichmann dado que los clichés y frases tranquilizadoras que permiten el autoengaño y el mecanismo de retroalimentación que generaban eran compartidos por toda la sociedad alemana del Tercer Reich. No hay engaño con respecto al afuera de la banda: todo es interior. Algunas de estas frases son:

- “Naturalmente” que tuvo un rol en el asesinato de judíos dado que si él “no los hubiera transportado, no hubieran sido entregados al verdugo”
- entonces “¿Qué hay que confesar?”
- de todas formas “le gustaría hacer las paces con [sus] antiguos enemigos” [35]

La última de estas frases era compartida por jefes nazis como Himmler o el Jefe de Trabajo Robert Ley que proponía la creación de un “comité de conciliación” formado por víctimas y victimarios o los judíos que lograron sobrevivir al holocausto y los exterminadores nazis. Pero, sobre todo por “muchos alemanes corrientes” que se expresaban de la misma manera en las ruinas del Tercer Reich:

Este indignante cliché ya no se les daba desde arriba, era una frase hecha tan carente de realidad como los clichés con los que la gente había vivido durante doce años; y casi se podía ver la ‘extraordinaria sensación de alivio’ que proporcionaba al que la pronunciaba [36].

Arendt propone implícitamente una división entre lo que podríamos llamar CLICHÉS INMANENTES o los creados por los simpatizantes nazis para hacer llevadera la vida luego de la derrota y CLICHÉS TRASCENDENTES o forjados por el aparato de propaganda estatal. Pero no siempre la división es tan clara. Joseph Goebbels; ministro de propaganda del régimen nazi, tenía una copia del primer libro de Edwards Bernays “Cristalizando la Opinión Pública” [37]. Este autor, fundador de las Relaciones Públicas como disciplina científica y sobrino de Freud, escribe “Propaganda” en 1928. En ella planteaba una relación que podríamos llamar dialéctica entre ambos tipos de clichés. Bernays plantea que durante la primera guerra mundial se desarrolló un tipo de propaganda nueva que no sólo requería la aceptación del público a determinada idea o producto sino que propiciaba que los líderes de clubes, asociaciones religiosas/culturales y de todo tipo propagaran entre sus áreas de influencia el mensaje patriótico y de demonización del enemigo. Por otra parte; los “manipuladores de la opinión patriótica” utilizaron los CLICHÉS MENTALES y los HABITOS EMOCIONALES DEL PÚBLICO “para producir reacciones colectivas contra las atrocidades, el terror y la tiranía supuestos del enemigo” [38]. Es decir; cual sofistas en la versión platónica del libro VI de La República tanto el sobrino de Freud como los norteamericanos influyentes de la primera guerra o los nazis a través de su ministro de propaganda Goebbels toman clichés mentales y clichés verbales cristalizados en la sociedad para darles una nueva perspectiva junto con un cúmulo de energía adicional. Podríamos decir, en un juego de palabras, que trascendentalizan lo inmanente. Goebbels realizaba un

estudio cualitativo de los mecanismos del procesamiento de enunciados por parte del público cuando analizaba el recorrido de un rumor a lo largo de un territorio:

Goebbels había llevado la división de tareas [entre los distintos medios y órganos de difusión] al punto de hacer que, algunas veces, actuaran aparte los recursos de la propaganda oral. Su ministerio había realizado ensayos según los cuales un rumor lanzado en Berlín llegaba dos días después a las ciudades renanas, y volvía, al quinto día, a Berlín, pero modificado en su forma. Esto le hizo servirse en algunas ocasiones de este medio indirecto para explicar así lo que no podía explicarse oficialmente [39].

Es el rumor modificado por lo que Edwards Bernays llama CLICHÉS MENTALES y HÁBITOS EMOCIONALES del público lo que opera finalmente como propaganda; al menos en el caso en el que una noticia no deba darse directamente.

3.1. El lenguaje sustitutivo-encubridor

Semanas después del ataque a la Unión Soviética Reinhard Heydrich recibe una carta de Hermann Goring que (además de tener varios cargos de tipo político, económico y militar) era el “delegado de Hitler en la jerarquía estatal” [40]. Es decir, una figura autónoma con respecto al partido nazi. En dicha misiva la encarga el exterminio de los judíos pero con un tipo de expresión lingüística en la que quedan elididos significantes como “asesinato”, “exterminio” y “muerte” entre otros del mismo tenor. Es decir que queda borrada o diluida la dimensión tanática de la tarea:

* “la solución general (Gesamtlosung) del problema judío, en la zona de influencia alemana en Europa” [41].

* “propuesta general...para la ejecución de la tan deseada Solución Final (Endlosung) del problema judío” [42].

La correspondencia que trataba sobre el plan de exterminio estaba sujeta a “normas de lenguaje” muy específicas.

En vez de asesinato:

SOLUCIÓN FINAL, EVACUACIÓN (AUSSIEDLUNG), TRATAMIENTO ESPECIAL (SONDERBEHANDLUNG)

En vez de deportación:

CAMBIO DE RESIDENCIA si con el término se hacía referencia a los judíos que se destinaban a Theresienstadt

REASENTAMIENTO (UMSIEDLUNG) [43]

TRABAJO EN EL ESTE (ARBEITSEINSATZ IM OSTEN) [44].

Las “normas de lenguaje” también tenían instrucciones para emplearlas. Los “receptores de secretos”, es decir, aquellos que recibieron la orden explícita del exterminio masivo de judíos explícitamente de Hitler o por interpósita persona (como en el caso de Eichmann) podían hablar entre sí sin usar este LENGUAJE EN CLAVE. El concepto nazi de lenguaje en clave ya era en sí una clave equivalente a lo que en lenguaje ordinario significaba mentira [45]. De todas formas esto era complicado dado que en las actividades diarias los receptores de secretos se encontraban rodeados de receptores de órdenes; es decir el personal subalterno como militares de baja graduación o personal administrativo. El objetivo para la utilización de este lenguaje en clave o lenguaje sustitutivo no era que sus usuarios ignorasen lo que realmente estaban haciendo sino que no equiparasen sus acciones “al viejo y normal concepto de asesinato y falsedad”. Eichmann queda atrapado en este lenguaje en su período de posguerra dada “su incapacidad de hablar normalmente” y la fuerte impresión que causaban en él las frases hechas y las “palabras rimbombantes” [46].

De hecho; Eichmann mismo es un aportante fundamental de la matriz de este lenguaje sustitutivo al redactar el Protocolo de la Conferencia de Wannsee:

Dr. Servatius: ¿Este protocolo refleja el contenido de la conferencia de manera adecuada?

Eichmann: El protocolo señala los puntos principales de una manera concreta y adecuada, pero por supuesto, no se trata de un protocolo literal ya que debía disfrazar algunas expresiones rudas, una jerga determinada y presentarlas en un estilo administrativo. Müller circuló el protocolo entre los hombres del servicio y me lo regresó con sus indicaciones.

Después de que Heydrich organizó la cronología del proyecto, lo corrigió tres y hasta cuatro veces, volvió a mis manos el documento para su coordinación y redacciones [47].

Eichmann se ocupó personalmente de organizar la conferencia y tuvo un rol fundamental en este cometido. Secundado por un cuerpo de taquígrafos resumió las actas de la misma en una serie de protocolos que se perdieron excepto uno [48].

3.2. El Protocolo de Wannsee y el lenguaje sustitutivo

El Protocolo de Wannsee posee una división implícita de tipo conceptual que puede denominarse de la siguiente manera:

- 1. PARADIGMA PROBLEMA - SOLUCIÓN
- 2. PROHIBICIÓN EUGENÉSICA
- 3. SOLUCIÓN EMIGRACIÓN
- 4. SOLUCIÓN – DIFERENCIACIÓN
- 5. SOLUCIÓN - EVACUACIÓN o SOLUCIÓN FINAL

En la parte nuclear se plantea lo que Jean Claude Milner llama el PARADIGMA PROBLEMA-SOLUCIÓN. Dicho paradigma participa (junto con el Paradigma de la Evaluación) de la “determinación de lo moderno”. Jean Claude Milner indica que en las sociedades modernas:

Se empieza por plantear que hay un problema; se empieza planteándolo ¿Por qué? Porque una queja proviene de la sociedad. Es inútil intentar saber si esta queja está fundada. Si es masiva, se toma en cuenta como se toma en cuenta un axioma. Ahora bien, cuando un problema se plantea desde la sociedad, se pide a la esfera de lo político encontrar una solución. Este es el paradigma de las relaciones entre lo político y la sociedad, en el universo moderno [49].

Hasta 1945 se manejan en Europa dos paradigmas El PARADIGMA PROBLEMA-SOLUCIÓN y el PARADIGMA CUESTIÓN –RESPUESTA. De esta manera se puede hablar de la CUESTIÓN JUDÍA O DEL PROBLEMA JUDÍO. El problema no está en la

lengua o “no se inscribe en el orden de la lengua” sino en el orden de lo material, de la gestión, de lo conceptual; es decir está en el “orden de la objetividad”: existe independientemente de que se hable de él. El periodismo hace uso de este lenguaje: problema de la jubilación, problema del desempleo, de la inseguridad, etc. El problema entonces exige una solución [50]. Cuando existe un interrogante, tanto la pregunta como su respuesta se realizan desde una perspectiva singular y este lugar de enunciación singular se combina con un estatus “aleatorio, provisorio, inestable e incierto” [51]. Es decir, se desplazan las preguntas o cuestiones y sus respuestas; estas últimas llevan a nuevas preguntas. Es posible enmarcar al lenguaje sustitutivo de Eichmann en uno de los dos paradigmas formulados por Milner: sólo un PROBLEMA exige una SOLUCIÓN FINAL que está más allá o más acá de la comprensión de las determinantes culturales, políticas y sociales de la asimilación o no asimilación de los judíos en la Europa pre-hitleriana. El Protocolo de Wansee es la enunciación y planificación de esa SOLUCIÓN FINAL. De hecho la primera oración con la que abre el protocolo contiene el siguiente sintagma: PREPARACIÓN DE LA SOLUCIÓN FINAL DE LA CUESTIÓN JUDÍA EN EUROPA [52]. Como se vio más arriba; la producción de un interrogante no exige una respuesta “final” si no que habilita el desplazamiento del mismo paralelamente al deslizamiento de la respuesta. Al prepararse una solución final no se habla en el fondo de CUESTIÓN si no de PROBLEMA dado que se cancela el mecanismo sustitutivo de preguntas y respuestas. Desde el PARADIGMA CUESTIÓN-RESPUESTA se puede analizar, como por otra parte lo hace Milner en el Judío de Saber [52]; el proceso de asimilación diferencial entre Alemania y Francia en lo que respecta a la comunidad judía entre 1815 y principios del siglo XX. En el caso de Francia la exclusión colectiva en lo social va articulada a una inclusión masiva en lo político; en el caso alemán la exclusión es masiva en ambos órdenes y en ambos funciona un régimen de excepciones a la regla de tipo individual. El PARADIGMA PROBLEMA-SOLUCIÓN sólo exige una gestión experta de la solución independientemente de la comprensión del fenómeno sociocultural de la asimilación o el rechazo para el caso que nos ocupa. Para Milner [53] a fines del siglo XVIII y principios del XIX se producen tres acontecimientos que generan una secuencia histórica finalizada en 1945. La Ilustración, la Revolución Francesa y el Imperio proyectan el “antiguo odio al judío” al “modelo del problema y la solución” [54]. La solución napoleónica fue sustituir

toda “forma religiosa diferenciada” [55] por la cultura que es aval, a su vez, de la ingeniería jurídico-política-filosófica de la Revolución Francesa. (Estado-Nación, Derechos del Hombre, sufragio ampliado o universal, separación de poderes, Estado de Derecho, etc). El nazismo desplaza el eje de la modernidad “de lo moderno hacia la técnica” [56] o, más bien, de la cultura hacia la técnica. La solución al “Problema Judío” también ahora es técnica: la cámara de gas [57]. Ahora bien, las otras cuatro partes del protocolo son:

*La SOLUCIÓN EMIGRACIÓN como forma de “lucha conducida hasta el presente contra este enemigo” donde se pasa revista a la instrumentación de la “emigración acelerada” (por forzada). Podemos ver aquí como el concepto “enemigo” funciona como un término sustitutivo de lo que podríamos denominar “exterminio de población civil alemana de origen judío”.

*La SOLUCIÓN – DIFERENCIACIÓN donde se discute por donde pasa la línea que divide al “judío” del “alemán” (con “sangre alemana”). Aquí se toma como base las leyes de Nuremberg que aparecen en el protocolo como el eje desde el cual se decide qué hacer con los que vulneraron lo que denominamos PROHIBICIÓN EUGENÉSICA de los casamientos mixtos (MISCHINGLE). Ahora bien; una vez generados los casamientos surge el problema de decisión de vida con respecto a los judíos de “primer grado” y “segundo grado”. La solución es una tortuosa línea de muerte y de términos sustitutivos que la expresan a medias palabras. Para diferenciar y trazar la línea se apela al grado de “inoculación de sangre judía” y como responde el mischingle (portador de cierta cantidad de esta sangre) en relación a su comportamiento político y sexual. Un ejemplo de lenguaje sustitutivo en este segmento se observa por ejemplo en:

Los Mischingle de primer grado se encuentran en la misma posición que los judíos respecto de la solución final de la cuestión judía (Sección IV.1.) [58].

Tenemos aquí un lenguaje enunciado que referencia al hijo de un matrimonio mixto con un judío referenciado, a su vez, con la SOLUCIÓN FINAL. Quienes en líneas generales no se ven sujetos al exterminio en las cámaras de gas son los mischingle de primer grado casados con una persona de “sangre alemana y de cuyo casamiento han nacido hijos (Mischingle de segundo grado)” (Sección IV 1.a) [59]. Quienes no se ven afectados pero cuyas

posibilidades futuras de vida son inciertas son los mischingle de primer grado que “obtuvieron hasta la fecha excepciones” por trabajar en “ciertas áreas vitales”; aunque “no se puede excluir que la nueva decisión empeore la situación” de los mismos (Sección IV. 1.b) [60]. Quienes “quedarán apartados de la evacuación” deberán someterse a una esterilización “de manera de impedir toda reproducción y terminar definitivamente con el problema de los Mischingle” (Sección IV) [61]. Los Mischingle de segundo grado son “clasificados en principio como personas de sangre alemana” pero se exceptúan una serie de casos considerados “de igual manera que a los judíos” (Sección IV.2) [62]:

- El Mischingle nacido de un casamiento “bastardo” (son Mischingle ambos cónyuges) (Sección IV.2.a)
- La “apariencia racial particularmente desfavorable... que lo clasifica como judío, sólo bajo criterios exclusivamente externos” (Sección IV.2.b) [63].
- Informes políticos o policiales que indiquen “que este se siente y comporta como un judío” (Sección IV.2.c) [64].

Cuando el protocolo actúa no sobre los descendientes sino sobre el casamiento mixto en sí se decide “caso por caso” si se lo deberá evacuar al cónyuge judío o si se lo enviará a un “gueto para ancianos” según el efecto que podría tener la “evacuación” en los integrantes “alemanes” de la familia (Sección IV.3) [65]. Se retoma nuevamente el problema de los Mischingle de primer grado casados con un alemán:

- Si no tienen hijos se “evacua” al Mischingle o se lo envía a “un gueto para ancianos”. Se indica que “el tratamiento es el mismo que para los casamientos entre judíos plenos y personas de sangre alemana”: desde esta perspectiva el “gueto para ancianos” no es tal sino la antesala del exterminio (Sección IV. a) [66].
- Si tienen hijos y son “equivalentes a judíos” por su accionar o por su aspecto se los evacúa o se los envía a un gueto. Si se los considera personas de sangre alemana “como es la regla” se los “dispensará de la evacuación” junto con los Mischingle de primer grado (Sección IV. b) [67].

- Si el casamiento es entre un Mischingle de primer grado y otro similar o judío “se los evacuará y se los enviará a un gueto para ancianos” [68] (Sección IV.5).

- Si el casamiento es entre dos Mischingle uno de primer grado y otro de segundo grado “se evacuará y enviará a un gueto de ancianos a ambos cónyuges del casamiento, tengan hijos o no” [69] (Sección IV.6).

El lenguaje sustitutivo sustituye a veces exterminio por evacuación y a veces evacuación parece ser la acción de enviar a los judíos a un gueto para ancianos; es decir, para los judíos mayores de 65 años y otra serie de casos como los planteados en este análisis breve del protocolo. Pero el gueto para ancianos, en los casos en que va unido al sustituto evacuación (es decir evacuar y enviar al gueto); sólo indica la antesala al exterminio.

*La SOLUCIÓN- EVACUACIÓN organiza el traslado hacia los centros de exterminio en donde se da la victoria final en la “lucha” contra “este enemigo”. A veces la SOLUCIÓN FINAL se da en el mismo proceso de EVACUACIÓN como lo indica este párrafo:

Durante la solución final, se deberá conducir a los judíos al servicio de trabajo al Este. En grandes columnas de trabajo capaces de trabajar, para que construyan carreteras; no hay duda alguna de que se perderá a una gran proporción de ellos como consecuencia de una selección natural. Los que queden necesitarán un tratamiento adecuado, porque sin duda algunos representa la parte (físicamente) más resistente y con su liberación, se podrían transformar en el germen de una resurrección judía (pruebas de ello las da la historia). Durante la ejecución de la solución final, Europa será revisada a fondo, desde el Oeste hasta el Este. A causa del problema de alojamiento y de las demás necesidades socio políticas, se tratará en primer lugar la zona del Reich, incluyendo los protectorados de Bohemia y Moravia. Primeramente, los judíos evacuados serán trasladados en trenes hacia los denominados guetos de tránsito, con el fin de transportarlos luego al Este (Protocolo de Wannsee. Subrayado nuestro) [70].

Entonces “el proceso de selección natural” “perderá” una proporción importante y el resto necesitará un “tratamiento adecuado” cuando se “ejecute la solución final”. El lenguaje sustitutivo no sólo es mendaz y oculta la acción concreta de exclusión y exterminio sino

que se constituye en un protocolo que deshumaniza y cosifica a los judíos como condición previa de la tanatopolítica hitleriana.

4. A manera de conclusión:

4.1. Lo inmanente circular (proposiciones teóricas I, II y III).

Hannah Arendt subrayaba y se asombraba de la capacidad del pueblo alemán de posguerra para crear clichés similares a los del Estado nazi. Los buscadores al estilo de google que parten de nuestros hábitos emocionales y clichés mentales para conducirnos a sitios espejo de nuestros gustos y preferencias [71] pueden sustentar una nueva relación entre los clichés del público y los del Estado democrático (o sus avatares) que pueden llevar al prejuicio, la falta de reflexividad y al odio hacia el otro; sea quien sea este último. El retorno del siglo XIX en lo que respecta a la rentabilidad del capital; es decir, el ESTADO ESTACIONARIO DECIMONÓNICO del capitalismo necesita de un Sujeto ascético en cuanto al disfrute de horas de ocio, recomposición de su fuerza laboral mediante un descanso pautado y periódico, alargamiento de la edad de jubilación hasta que la ananké del reloj biológico se encuadre con el lapso jurídico de cesación y priorización del trabajo por sobre las obligaciones familiares. Un Sujeto al que se le pide un ritmo de productividad más allá de los existentes en el lapso histórico que Piketty grafica con una curva en U. Un Sujeto con una ascesis tan profunda sólo puede tener un escape a partir de los mismos dispositivos que le ayudan a no reflexionar sobre su lugar en el mundo: el pensamiento por clichés aumentado y reforzado desde los medios digitales y la aceptación del lenguaje sustitutivo. Estos dispositivos permiten un “levantamiento de la prohibido” [72]. El lenguaje puede sancionar o puede pervertir; en esta segunda posibilidad podemos observar como la palabra asesinato no sólo es reemplazada por “solución final” sino también por “asuntos médicos” o “derecho a la muerte sin dolor”. El decreto de Hitler del 1º de septiembre de 1939 expresaba que “debemos conceder a los enfermos incurables el derecho a una muerte sin dolor” y, a tal efecto, se construyen cámaras de gas que simulaban ser vestuarios convencionales con sus respectivas duchas. Arendt plantea que la estrategia del defensor de Eichmman, el doctor Servatius, de calificar a la muerte por gas como “un asunto médico” probablemente esté basado en el exterminio de las primeras cohortes de

víctimas elegidas no desde una perspectiva racista sino desde una eugenésica [73]. Ahora bien; ¿cómo eliminamos el problema de la conciencia que puede persistir a pesar de la asepsia de este lenguaje sustitutivo? Una posible vía es a través de enunciados que están entre los clichés y el lenguaje sustitutivo: los eslóganes de los cuales Himmler era un experto:

“Mi honor es mi lealtad” (lema de las SS tomado de un discurso de Hitler a las tropas especiales en 1931)

“Estas son las batallas que las futuras generaciones no tendrán que librar” (refiriéndose a la “batalla” contra los más débiles entre los que encontramos ancianos, mujeres y niños)

“Esta es una gloriosa página de nuestra historia que jamás ha sido escrita y que no volverá a escribirse”

“La orden de solucionar el problema judío es la más terrible orden que una organización jamás podría recibir”

“... sabemos muy bien que lo que de vosotros esperamos es algo sobrehumano, esperamos que seáis sobrehumanamente inhumanos” [74].

Detrás de estas frases se encuentra un juramento de lealtad y el acometimiento de una tarea histórica grandiosa que está más allá de lo prohibido; para realizarla hay que ser “sobrehumanamente inhumano”. La omnipotencia necesaria para llevar a cabo esta tarea sólo es posible tenerla atacando la base misma de la referencia legal. Pierre Legendre [75] plantea que se le dio fin a las “exacciones hitlerianas” no por los argumentos sino por la fuerza de las armas. Una comprensión del “programa de exterminio de judíos” más allá de verlo como un “programa gigantesco” y calibrarlo como “el descalabro de todo el sistema referencial europeo” exige retomar el análisis de las “técnicas de lo inaugural” y el origen mismo de la construcción ficcional de la filiación. Legendre analiza “un texto príncipe del sistema europeo de las filiaciones, el del concilio de Jerusalén” [76]. Dicho texto trata el tema de la circuncisión en el tiempo de los apóstoles. En esta época se realizaba la exégesis de ciertos textos en torno al problema de si es necesario circuncidar a los cristianos [77]. A juicio de Legendre; el problema que en verdad se está tratando es el de la “verdad del lazo

humano con la Ley, sobre la verdad de la relación con la Torá, verdad en el sentido de lo que hace fe, de lo que testimonia la ligadura entre el hombre en su corporalidad y la palabra en su literalidad textual” [78]. El cristianismo realiza una operación hermenéutica de desplazamiento de la verdad postulada por el Lazo hebreo. Si para este último el cuerpo es una “vía de acceso a la interpretación” de la ligadura entre el hombre en su dimensión corporal y la palabra en su aspecto literal; el cristianismo instituye la ligadura genealógica a la Ley Nueva “a la manera desmaterializada de los romanos” [79]. De esta manera, desde una perspectiva antropológica; el objetivo del “cristianismo institucional” fue “romanizar al judaísmo” [80]. Se produce entonces una “descorporalización” de la ligadura a la ley y a la filiación. Lo que hace el nazismo es una operación en reversa que destruye la operación cristiana y el punto de partida judío:

Se dio un salto: el que va del cuerpo como vía de acceso a la interpretación (la circuncisión) al cuerpo como argumento de supresión del intérprete (biologismo racial) [81].

Es decir, se destruye la ficción jurídica de la filiación. Legendre plantea que:

El tránsito al acto hitleriano no consiste solamente en una práctica legalizada de asesinatos; está consumada ya en el hecho de redactar la legislación como texto estrictamente funcional. Semejante legislación no es un texto, sino un gesto contable de esencia carnífera; como tal, significa la sentencia de muerte del intérprete. Hay mucho que reflexionar en todo esto: los textos hitlerianos son el prototipo de la concepción contabilista del derecho [82].

Nosotros agregamos algo más; estos textos funcionalistas sólo son posibles si además se ven atravesados ellos mismos y los integrantes del Estado nazi por un lenguaje sustitutivo y por la utilización de enunciados cliché que son precisamente uno de los vectores que indican porqué la derrota del nazismo se produjo en el nivel bélico-material y no desde lo argumental.

4.2. El pasado coloniza al futuro (proposiciones teóricas III y IV).

La hipótesis ya clásica para oponer los medios digitales, aparentemente personalizados, frente a los medios masivos de comunicación (radio, televisión y prensa escrita) ha sido

refutada por el propio desarrollo histórico de los medios digitales. La hipótesis en cuestión es que los medios digitales son como un Aleph: es decir, se puede acceder a la multiplicidad del universo desde un punto de vista específico. Sin embargo los buscadores como Google, Facebook o Pinterest “ofrecen un menú acotado y repetitivo que devuelve al usuario a los lugares ‘de siempre’” [83]. En el caso de News Feed, la herramienta de Facebook; esta repetición o IMMANERE se evidencia de la siguiente manera. En el muro del usuario se aparecen todas las publicaciones generada por su red de contactos que incluye a amigos, grupos a los que adscribe y páginas a las que presta atención. Un buscador organiza estas publicaciones según su “relevancia” en base a un algoritmo que evalúa las publicaciones según una “combinación de criterios” que en parte son visibles y en parte invisibles [84]. Los visibles son cantidad de “me gusta”, número de comentarios, actualidad de la publicación e intensidad de las interacciones entre el usuario que tiene en su muro la publicación y el autor del posteo. Los criterios invisibles pueden tener que ver, por ejemplo, con “acuerdos comerciales que vuelven relevante a páginas publicitarias, siempre y cuando hayan recibido, por ejemplo, el ‘me gusta’ de algunos amigos de la red” [85]. Si tenemos en cuenta el hinterland isomorfo (en un sentido cultural e ideológico) con el usuario se produce lo que algunos críticos de este sistema llaman “cámaras de eco” que retornan al usuario su propia imagen o perfil identitario. En este punto nos encontramos con el AUTÓMATON aristotélico: lo que podríamos llamar “actividad exploratoria” del usuario lo lleva a un eterno retorno. Pero no en el sentido de Nietzsche donde el eterno retorno está referido al recomienzo de un ciclo sino a la repetición de un mismo pensamiento y una misma postura cultural-intelectual a pesar de las variaciones contextuales (relevantes o anecdóticas): es decir; el eterno retorno vivido inconscientemente en la forma del cliché o el hábito mental [86] y no en forma creativa y liberadora. El IMMANERE del cliché impediría ver el retorno al siglo XIX planteado por Piketty; si entendemos por retorno el reacomodamiento de la renta del capital a guarismos del siglo XIX y las consecuencias de este fenómeno en la legislación laboral y social. Nos podemos preguntar que interactividad o qué nivel de AUTÓMATON podemos encontrar en esa región que se encuentra entre los clichés prefabricados del Tercer Reich y los más espontáneos del sector de la sociedad alemana que había apoyado o consentido el exterminio de judíos, inválidos y opositores al régimen con un buscador como el de google

y una sociedad digitalizada. Según Arendt; Eichmann manejó administrativamente y se vio así mismo dominado por los clichés y el lenguaje sustitutivo [87] aunque sólo era un correlato de las prácticas comunicacionales de las SS y de la sociedad alemana de aquella época. La sumisión al algoritmo de los motores de búsqueda por el lado del usuario pero también por el ofertante- productor de información probablemente refuerce lo que Edwards Bernays llamara hábitos y clichés mentales del público a nivel mundial. Si los clichés son el extremo opuesto del Dos en Uno socrático debemos preguntarnos qué es lo que evita que el SUJETO DE (Y A) LOS CLICHÉS en algún momento no reflexione sobre sus acciones y pensamientos o sobre el de los demás. En la actualidad una herramienta para evitar esto son los motores de búsqueda en el que está inmerso lo que en algún momento se llamó “info-ciudadano” [88]. En el caso del sitio de noticias MeltyGroup se puede observar una relación isomorfa entre la forma de trabajo y producción de noticias de sus empleados y el buscador que utiliza la empresa en base al ALGORITMO SHAPE [89]. Dicho algoritmo se dedica a analizar el hábito de sus lectores combinando el tópico de conversación en las redes sociales, el tipo de búsqueda en google y “las tendencias en Twiter”. De esta manera se ponderan los temas que pueden causar mayor interés en el público. Una pasante de Melty en el año 2010 explicaba cómo se configuraba el perfil periodístico en base al algoritmo:

Cuando el algoritmo detectaba un tema que subía en las estadísticas, había que hacer un artículo sobre eso, aunque no hubiera información. Una vez fui a ver a la jefa de Redacción, y le dije que no tenía información sobre el tema solicitado (la cantante Britney Spears). Me respondió: ‘No importa, especula’ [90].

Una fase posterior a la auscultación de tendencias fue el desarrollo de herramientas para imponerlas tirando “anzuelos” con distinto tipo de “carnadas” para ver cuál eligen los lectores. En el mismo sentido se producen artículos preparados para optimizar su indexación por google. El engarce laboral a esta situación es el sistema de trabajo a destajo y una visión cuantitativa del trabajo periodístico. Melty opera en base al contenido aportado por autoemprendedores quienes reciben por salario una cantidad estipulada en función de los clics que reciban sus artículos con un piso de 4 euros y un máximo de treinta. Este sistema es equivalente al del trabajador estacionario que cobra por kilo cosechado [91]. El concepto AUTÓMATON de Aristóteles significa la repetición de lo mismo sin una

finalidad o como una repetición donde falla la causa final; el escenario que presagia Thomas Piketty para el futuro exige un constante retorno de lo igual. En su propia terminología: el pasado-renta del capital define el futuro del trabajo de los hombres y de la inversión del capital. La cara de este fenómeno en el nivel de la comunicación y la tecnología digital se da de la siguiente manera:

Hay un elemento más que se integra a los algoritmos de Google y de las redes sociales: la personalización. Esto implica que, tanto los resultados de búsqueda de Google, como el News Feed de Facebook, o las sugerencias de Pinterest, YouTube y Netflix, por citar algunos casos, utilizan nuestro historial de búsqueda, de navegación y nuestra localización para determinar lo que nos muestran. Así, el mismo término tipeado en el buscador de mi computadora listaba de manera distinta los resultados que los de mi compañero en la redacción, en función de los sitios que más habíamos clicado con anterioridad en los resultados de búsqueda. De la misma manera, el comportamiento anterior del usuario en Facebook es tomado en cuenta por el algoritmo que decide la posición que ocuparán las publicaciones en su muro [92].

La “predicción” de lo que seremos nos la da nuestro pasado, en este caso personal, que repite en el presente el estatus de antaño y esta repetición sólo es posible en ausencia del Dos en Uno socrático y con la anuencia de un lenguaje alterado en su relación entre las palabras y las cosas.

Referencias Bibliográficas

- [1] Piketty Thomas. *El capital en el siglo XXI*. F.C.E. Buenos Aires. 2014.
- [2] Arendt, Hannah. *La vida del espíritu*. Paidós Básica. Buenos Aires. 2010.
- [3] Arendt, Hannah. *Eichmann en Jerusalén*. Penguin Random House. España. 2016. Página 78.
- [4] Stake, Robert.E. *Investigación con estudio de casos*. Morata. Madrid. 2010.
- [5] Béjar, María Dolores. *Historia del siglo XX*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires. 2011. Páginas 312-316.

- [6] Krugman, Paul. *La muerte del sueño americano*. Página 22. En Esquenazi, Matías y Hernández, Mario (compiladores). *El debate Piketty*. Editorial Metrópolis. Buenos Aires. 2014.
- [7] Gessaghi, Victoria. *La educación de la clase alta argentina. Entre la herencia y el mérito*. Siglo XXI. Buenos Aires. 2016.
- [8] Gessaghi, Victoria. *Op.cit.* Páginas 222-223.
- [9] Bach, Paula. Sobre Thomas Piketty y la desigualdad como destino manifiesto. Página 86. En Esquenazi, Matías y Hernández, Mario. *Op.cit.*
- [10] Astarita, Rolando. *Reflexiones desde el marxismo sobre el libro de Piketty*. Página 121. En Esquenazi, Matías y Hernández, Mario. *Op.cit.*
- [11] Piketty Thomas. *El capital en el siglo XXI*. F.C.E. Buenos Aires. 2014. Páginas 15-50.
- [12] (Picketty, Thomas. *Op.cit.* Página 643.
- [13] Arendt, Hannah. *Op.cit.* 2010, Páginas 30-32.
- [14] Arendt, Hannah. *Op.cit.* 2010. Página 30.
- [15] Arendt, Hannah. *Op.cit.* 2010. Página 203.
- [16] Arendt, Hannah. *Op.cit.* 2010. Páginas 204-205.
- [17] Arendt, Hannah. *Op.cit.* 2010. Páginas 205-206.
- [18] Campos de Araujo, María Gercileni. “Psicanálise: ciencia natural ou Hermenéutica?- A concepcao de Alfred Lorenzer. *Revista de Psicología, Fortaleza, V., 6 (2): 103-109, Jul/Dez, 1988. Páginas 103-109.*
- [19] Campos de Araujo. *Op.cit.* Páginas 103-109.

- [20] Habermas Jürgen. *Teoría de la Acción Comunicativa: Complementos y Estudios Previos*. Cátedra. Madrid, 2011. Capítulo IV. Consideraciones sobre patologías de la comunicación (1974). Páginas 193-229.
- [21] Arendt, Hannah. *Eichmann en Jerusalén*. Penguin Random House. España. 2016. Página 39.
- [22] Arendt, Hannah. Op.cit. 2016. Página 39.
- [23] Arendt, Hannah. Op.cit. 2016. Página 40.
- [24] Arendt, Hannah. Op.cit. 2016. Página 84.
- [25] Arendt, Hannah. Op.cit. 2016. Página 55.
- [26] Arendt, Hannah. Op.cit. 2016. Página 56.
- [27] Arendt, Hannah. Op.cit. 2016. Página 56.
- [28] Hobsbawm Eric. *Historia del siglo XX*. Crítica Grijalbo Mondadori. Buenos Aires. 1999. Página 41.
- [29] Lettieri Alberto. *La civilización en debate*. Prometeo. Buenos Aires. 2004.
- [30] Rosalía Sánchez. Diario El Mundo. Edición Digital. 02/10/2010. Alemania. Último pago de las indemnizaciones de la Primera Guerra Mundial. <http://www.elmundo.es/elmundo/2010/10/01/internacional/1285943039.html>.
- [31] Arendt, Hannah. Op.cit. 2016. Páginas 39-59.
- [32] (Odisea, Canto XI)
- [33] Arendt, Hannah. Op.cit. 2016. Página 57.
- [34] Arendt, Hannah. Op.cit. 2016. Página 82.
- [35] Arendt, Hannah. Op.cit. 2016. Página 82.
- [36] Arendt, Hannah. Op.cit. 2016. Página 84.

[37] Baillargeon, Normand. *Edward Bernays y la invención del “gobierno invisible”*. Página 44. Prólogo a Bernays, Edward. *Propaganda*. Libros del Zorzal. 2016. Buenos Aires.

[38] Bernays, Edward. *Propaganda*. Libros del Zorzal. 2016. Buenos Aires. Páginas 74-75.

[39] Domenach, Jean Marie. *La propaganda política*. EUDEBA. Buenos Aires. 1962. Página 27.

[40] Arendt, Hannah. Op.cit. 2016. Página 123.

[41] Arendt, Hannah. Op.cit. 2016. Página 123.

[42] Arendt, Hannah. Op.cit. 2016. Página 123.

[43] Arendt, Hannah. Op.cit. 2016. Página 126.

[44] Arendt, Hannah. Op.cit. 2016. Página 123.

[45] Arendt, Hannah. Op.cit. 2016. Página 127.

[46] Arendt, Hannah. Op.cit. 2016. Página 127.

[47] Zylberman, Abraham. *Adolf Eichmann. Él vivió entre nosotros*. Edición Digital Casa Argentina. www.raoulwallenberg.net/wp-content/files_mf/130141167_Oebookeichmann.pdf. Página 20.

[48] Zylberman, Abraham. Op.cit. Página 20.

[49] Miller, Jaques-Allain; Milner, Jean-Claude. *¿Desea usted ser evaluado?* Miguel Gómez Ediciones. Málaga. 2004. Página 16.

[50] Milner, Jean Claude. *Las inclinaciones criminales de la Europa democrática*. Manantial. Buenos Aires. 2007.

[51] Sladogna, Alberto. *Adolf Eichmann: ¿“subjetividad” posmoderna?* Revista Desde el jardín de Freud. N° 5, Bogotá, 2005. Página 184.

[52] Protocolo de Wansee. <http://shoa-interpelados.amia.org.ar/sitio/wp-content/uploads/2015/08/protocolo-wannsee.pdf>.

[52] Milner, Jean Claude. *El Judío de Saber*. Manantial. Buenos Aires. 2008.

[53] Milner, Jean Claude. *Claridad de todo. De Lacan a Marx, de Aristóteles a Mao*. Bordes Manantial. Buenos Aires. 2012. Página 175.

[54] Milner, Jean Claude. *Claridad de todo. De Lacan a Marx, de Aristóteles a Mao*. Bordes Manantial. Buenos Aires. 2012. Página 175.

[55] Milner, Jean Claude. *Las inclinaciones criminales de la Europa democrática*. Manantial. Buenos Aires. 2007.

[56]] Milner, Jean Claude. Op.cit. 2007.

[57] Milner, Jean Claude. *El Judío de Saber*. Manantial. Buenos Aires. 2008.

[58] Protocolo de Wansee. <http://shoa-interpelados.amia.org.ar/sitio/wp-content/uploads/2015/08/protocolo-wannsee.pdf>. Sección IV.1.

[59] Protocolo de Wansee. Op.cit. Sección IV.1.a.

[60] Protocolo de Wansee. Op.cit. Sección IV.1.b.

[61] Protocolo de Wansee. Op.cit. Sección IV.

[62] Protocolo de Wansee. Op.cit. Sección IV.2

[63] Protocolo de Wansee. Op.cit. Sección IV.b.

[64] Protocolo de Wansee. Op.cit. Sección IV.b.c.

[65] Protocolo de Wansee. Op.cit. Sección IV.3.

[66] Protocolo de Wansee. Op.cit. Sección IV.a.

[67] Protocolo de Wansee. Op.cit. Sección IV.b.

- [68] Protocolo de Wansee. Op.cit. Sección IV.5.
- [69] Protocolo de Wansee. Op.cit. Sección IV.6.
- [70] Protocolo de Wansee. Op.cit.
- [71] Samela Gabriela. *Internet y la repetición de lo igual*. AVATARES de la comunicación y la cultura. N° 10. ISSN 1853-5925. Diciembre 2015.
- [72] Elmiger, María Elena. *La suspensión de lo prohibido*. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología. UBA. Buenos Aires. 2005.
- [73] Arendt, Hannah. Op.cit. 2016; Agamben, Giorgio. *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Pre-Textos. Valencia. 1998.
- [74] Elmiger, María Elena. Op.cit. 2005.
- [75] Legendre, Pierre. *Lecciones VIII. El crimen del cabo Lortie. Tratado sobre el Padre*. Siglo XXI. México. 1994.
- [76] Legendre, Pierre. Op.cit. 1994. Página 20.
- [77] Legendre, Pierre. Op.cit. 1994. Página 20.
- [78] Legendre, Pierre. Op.cit. 1994. Página 21
- [79] Legendre, Pierre. Op.cit. 1994. Página 21
- [80] Legendre, Pierre. Op.cit. 1994. Página 21
- [81] Legendre, Pierre. Op.cit. 1994. Página 22.
- [82] Legendre, Pierre. Op.cit. 1994. Página 22.
- [83] Samela Gabriela. *Internet y la repetición de lo igual*. AVATARES de la comunicación y la cultura. N° 10. ISSN 1853-5925. Diciembre 2015.
- [84] Samela Gabriela. Op.cit. 2015

[85] Samela Gabriela. Op.cit. 2015. Página 2.

[86] Bernays, Edward. 2016. Op.cit.

[87] Arendt, Hannah. Op.cit. 2016. Página 127.

[88] Samela Gabriela. Op.cit. 2015.

[89] Eustache, Sophie y Trochet, Jessica. *Cuando las noticias son el marketing*. Le Monde Diplomatique. Edición 218. Agosto 2017.

[90] Eustache, Sophie y Trochet, Jessica. Op.cit. 2017.

[91] Eustache, Sophie y Trochet, Jessica. Op.cit. 2017.

[92] Samela Gabriela. Op.cit. 2015.

Bibliografía

Arendt, Hannah. *Eichmann en Jerusalén*. Penguin Random House. España. 2016.

_____. *La vida del espíritu*. Paidós Básica. Buenos Aires. 2010.

Agamben, Giorgio. *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Pre-Textos. Valencia. 1998.

Bernays, Edward. *Propaganda*. Libros del Zorzal. 2016. Buenos Aires. Prólogo de Norman Baillargeon.

Béjar, María Dolores. *Historia del siglo XX*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires. 2011.

Campos de Araujo, María Gercileni. "Psicanálise: ciencia natural ou Hermenéutica? - A concepcao de Alfred Lorenzer. *Revista de Psicología, Fortaleza*, V., 6 (2): 103-109, Jul/Dez, 1988.

Domenach, Jean Marie. *La propaganda política*. EUDEBA. Buenos Aires. 1962.

Durán Barba, Jaime y Nieto Santiago. *La política en el siglo XXI. Arte, mito o ciencia*. Debate. Buenos Aires. 2017.

Esquenazi, Matías y Hernández, Mario (compiladores). *El debate Piketty*. Editorial Metrópolis. Buenos Aires. 2014.

Eustache, Sophie y Trochet, Jessica. *Cuando las noticias son el marketing*. Le Monde Diplomatique. Edición 218. Agosto 2017.

Elmiger, María Elena. *La suspensión de lo prohibido. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología. UBA. Buenos Aires. 2005.

Feyerabend; Paul. *Filosofía Natural*. Buenos Aires. Debate. 2013.

Gessaghi, Victoria. *La educación de la clase alta argentina. Entre la herencia y el mérito*. Siglo XXI. Buenos Aires. 2016.

Habermas Jurgen. *Teoría de la Acción Comunicativa: Complementos y Estudios Previos*. Cátedra. Madrid, 2011. Capítulo IV. Consideraciones sobre patologías de la comunicación (1974).

Hobsbawm Eric. *Historia del siglo XX*. Crítica Grijalbo Mondadori. Buenos Aires. 1999.

Homero. *La Odisea*. Edición digital. Derechos Reservados. Biblioteca Digital Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa ILCE. <http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx>

Klimovsky, Gregorio. *Las desventuras del conocimiento científico*. A-Z Editora. Buenos Aires. 1997.

Lettieri Alberto. *La civilización en debate*. Prometeo. Buenos Aires. 2004.

Legendre, Pierre. *Lecciones VIII. El crimen del cabo Lortie. Tratado sobre el Padre*. Siglo XXI. México. 1994.

Miller, Jaques-Allain; Milner, Jean-Claude. *¿Desea usted ser evaluado?* Miguel Gómez Ediciones. Málaga. 2004.

Milner, Jean Claude. *Las inclinaciones criminales de la Europa democrática*. Manantial. Buenos Aires. 2007.

_____. *Claridad de todo. De Lacan a Marx, de Aristóteles a Mao*. Bordes Manantial. Buenos Aires. 2012.

_____. *El Judío de Saber*. Manantial. Buenos Aires. 2008.

Piketty Thomas. *El capital en el siglo XXI*. F.C.E. Buenos Aires. 2014.

Platón. *República*. EUDEBA. Buenos Aires. 2015.

Platón, Obras completas, edición de Patricio de Azcárate, tomo 8, Madrid 1872. MADRID MEDINA Y NAVARRO, EDITORES ARENAL, 16, LIBRERÍA 1872

Roine, Jesper. *Piketty Esencial*. Ariel. Buenos Aires. 2017.

Stake, Robert.E. *Investigación con estudio de casos*. Morata. Madrid. 2010.

Samela Gabriela. *Internet y la repetición de lo igual*. AVATARES de la comunicación y la cultura. N° 10. ISSN 1853-5925. Diciembre 2015.

Sladogna, Alberto. *Adolf Eichmann: ¿"subjetividad" posmoderna?* Revista Desde el jardín de Freud. N° 5, Bogotá, 2005.

Zylberman, Abraham. *Adolf Eichmann. Él vivió entre nosotros*. Edición Digital Casa Argentina. www.raoulwallenberg.net/wp-content/files_mf/130141167_Oebookeichmann.pdf.

Documentos

Protocolo de la Conferencia de Wannsee. Shoa-interpelados.amia.org.ar/sitio/wp-content/uploads/.../protocolo-wansee.pdf

Leyes de Nuremberg. ficus.pntic.mec.es/jals0026/documentos/textos/leyesnuremberg.pdf

